

*foglie, flori, frutti* (1). El anónimo traductor, que dedicó su versión al abad de Bibbiena y de San Juan in Verene en un ingenioso y bien hablado prólogo, que pongo íntegro por nota, era amigo del Doni y debía de tener algún parentesco de humor con él, porque le tradujo con verdadera gracia, sin ceñirse demasiado á la letra. Razón tenía para desatarse en su prólogo contra los malos traductores, haciendo especial mención del de Boccaccio. Curiosísimo tipo literario era el Doni, escritor de los que hoy llamaríamos excéntricos ó humoristas y que entonces se llamaban *heteroclitos* ó extravagantes, lleno de raras fantasías, tan desordenado en sus escritos como en su vida, improvisador perpetuo, cuyas obras, como él mismo dice, "se leían antes de ser escritas y se estampaban antes de ser compuestas"; libelista cínico, digno

poniendo me delante la utilidad y provecho que de allí redundaría á muchos que carecen de la lengua italiana. Conocida su voluntad (aunque querría mas escreuir de mio si supiese que traducirlo de otros) le otorgué lo que me pidió; acordéme despues, que para hombre que podia poco, este era el tiempo, lugar y coyuntura donde podria mostrar la voluntad que tengo de servir a V. m. pagando en parte lo que en todo no puedo, y así determiné dedicarle este pequeño trabajo del traslado de la Zucca, dado que el original el Doni no le haya consagrado a ninguno. Porque de mas de mostrar que reconozco la deuda, la obra vaya más segura y amparada debaxo la sombra y favor de V. m. y así le suplico la reciva en servicio: que yo soy cierto que le agrada, confiado de su ingenio y buen natural, y si no le contentare, será más por el nombre que por lo que la calabaza contiene. Está llena de muchas y provechosas sentencias, de muy buenos exemplos, de sabrosos donaires, de apacibles chistes, de ingeniosas agudezas, de gustosas boverias, de graciosos descuidos, de bien entendidos motes, de dichos y prestezas bien dignas de ser sabidas, de manera que por ella se puede decir: "so el sayal hay al". Lo que se ve parece cosa de burla, y de lo que no se parece todo ó la maior parte es de veras. Es un repertorio de tiempos, una red varredera que todos los estados, oficios, edades recoge en sí. Finalmente es un Sileno de Alcibiades, a todos avisa, con todos habla, de suerte que así grandes como pequeños, ricos y pobres, doctos y ignorantes, señores y los que no lo son, viejos y moços, y en conclusion desde el Papa hasta el que no tiene capa, sin sacar ninguno. pueden sacar desta Zucca tanto como que salgan llenos, y la calabaza no quede menguada. Una cosa quiero advertir á quien este librito leerá, que la Zucca en el vulgar italiano tiene tanta fuerza, que a penas se puede traducir en otra lengua con tanta. La razon es porque cada lengua tiene sus particulares maneras de hablar, de manera que lo que suena bien en una, volviendo lo en otra, palabra por palabra, suena mal. Como parece por muchos libros traducidos en esta lengua de italiano, y en los que de latin y griego se traducen en castellano; pero, como el romance nuestro sea tan conforme al Toscano, por ser tan allegado al latin, aunque algo difieran, no en todo. No dexo de confesar que la lengua Toscana no sea muy abundante, rica y llena de probervios, chistes y otras sentenciosas invenciones de hablar: las quales en nuestro castellano ninguna fuerza tendrian. Como si dixesemos de uno que quieren ahorcar "han mandado los alcaides que le lleven a Fuligno". Esta palabra tiene dos sentidos, ó que le mandan yr á una ciudad, que se llama *Fuligno*, ó que le mandan ahorcar *fune*, quiero decir sogá ó cordel, *ligno*, leño ó madero; quien quisiere darle esta fuerza en castellano, ternia bien qué hazer; de manera que es menester que en algunas partes tomemos el sentido, y lo volvamos en otras palabras, y no queramos ir atados a la letra como los judíos. Por lo qual han hecho muchos errores algunos interpretes. Es averiguado (como parece) que ni ellos entendian los originales, ni sus traslados los que los leen, antes sé decir que quedan embelesados, pareciendoles que leen cosas encantadas y sin pies ni cabeza, á cuya causa vienen á ser tenidos en poco los autores por aquellos que los leen mal traducidos, en otra lengua peregrina allende que confunden con palabras groseras el sentido que el author pretende y hazen una disonancia tan grande, que despertarian la risa al más grave y saturno, y sacarian de sus casillas al más sufrido que se hallase. Por éstos se podria decir: Habló el Buey y dixo *mu*. Quien quisiere experimentar lo dicho lea la traducion del Boccaccio y del Plutarco, Quinto Curcio y otros muchos autores, de los quales por no ser prolixo no hago memoria. Algunas veces solia yo leer (estando

rival del Aretino; desalmado sicofanta, capaz de delatar como reos de Estado á sus enemigos literarios; traficante perpetuo en dedicatorias; aventurero con vena de loco; mediano poeta cómicó, cuentista agudo en el dialecto de Florencia y uno de los pocos que se salvaron de la afectada imitación de Boccaccio (2). En medio de sus caprichos y bufonadas tiene rasgos de verdadero talento. Sus dos *Librerías* ó catálogos de impresos y manuscritos con observaciones críticas se cuentan entre los más antiguos ensayos de bibliografía é

en Hespaña) el Boccaccio, pero sin duda las más no acertava la entrada, y si acaso atinava, me perdía por el libro, sin saber salir, digo que en una hora dava veinte tropezones, que bastavan confundir el ingenio de Platon. He usado (Illustre señor) destos preámbulos y corolarios para venir a este punto. Conviene a saber que mi intencion no ha sido en la traducion deste libro llegarme mucho a la letra, porque la letra mata, mas antes al spiritu, que da vida, sino es quando fuere menester. Desta manera, yo fiador, que la calabaza no salga vana, ni los que la gustaren vuelvan desagradados, ni mal contentos ó confusos. Pero dirá alguno: "en fin es calabaza"; yo lo confieso, pero no por eso se ha de dexar de comer de ella, que ni ella comida hará mal estomago ni el nombre ha de poner miedo a ninguno. Escrito está que infinito es el número de las calabazas, y segun mi opinion no hay hombre que no lo sea, pero esta es la diferencia, que unos disimulan más que otros, y aun vemos muchas veces que en la sobrehaz algunos parecen y son tenidos por calabazas y no lo son del todo, aunque (como he dicho) lo sean en a'go. Todas las cosas perfectas no son estimadas por de fuera. Naturaleza es tan sabia y discreta que puso la virtud dellas debaxo de muchas llaves. Como parece en los cielos y en la tierra: en la qual vemos que los arboles tienen su virtud escondida, y asimesmo el oro, y los otros metales. ¿Qué diremos de las piedras preciosas, que se hazen en la mar? Pues lo mesmo podremos dezir que acaesce entre los hombres: que los más sabios tienen su prudencia más escondida, aunque en lo exterior sean tenidos por livianos. A éstos soy cierto que no les dará hastío la corteza de la calabaza, antes se holgarán de tocarla, porque saben que leyendola gozarán de los secretos interiores que debaxo de la corteza, o por mexor dezir del nombre de calabaza están encerrados. Reciva pues V. m. este pequeño presente de la Zucca, o calabaza, que por haberla el Doni cortado fresca con el rocío de la mañana, temo que de mis manos no salga seca y sin çumo. Verdad es que he trabajado de conservarla en aquella frescura (ya que no he podido mejorarla) que el Doni la cortó en su propio jardín. Ella va a buena coyuntura: e que segun me parece agora es tiempo de las calabazas en esta tierra, aunque en otras sea en Setiembre. Pienso que tomará V. m. tanto gusto que perdonará parte de la deuda en que estoy, y aceptará el presente en servicio... De Venecia á XXV de Setiembre MD.LI.

(1) Gran parte de los chistes ó *cicalamentos*, *baías* y *chacheras* del Doni (nombres que el traductor conserva) están fundados en proverbios ó tienden á dar su explicación, por lo cual figura este libro en la erudita *Monografía sobre los refranes, adagios*, etc., del Sr. D. José María Sbarbi (1891) donde pueden verse reproducidos algunos de estos cuentecillos (pp. 392-393). Entre ellos está el siguiente, que á los bibliófilos nos puede servir de defensa cuando parece que nos detenemos en libros de poco momento.

"No me parece cosa justa (me dixo el Bice) que en vuestra *Librería* hagais memoria de algunos autores de poca manera y poco credito; pero yo le dixé: las plantas parecen bien en un jardín, porque aunque ellas no valgan nada, á lo menos hacen sombra en el verano. Siempre debriamos discurrir por las cosas deste mundo, por que tales cuales son siempre aprovechan para algo, por lo cual suelen dezir las viejas: "No hay cosa mala que no aproveche para algo".

(2) Con las novelas esparcidas en las varias obras del Doni (que además hizo una imitación del *Calila y Dimna* intitulándola *Filosofía Morale* (Venecia, 1552), formó una pequeña colección el erudito Bartolomé Gamba, á quien tanto debe la bibliografía de la novelística italiana (Venecia, 1815). Otra edición algo más amplia de estas novelas selectas hizo en Luca, 1852. Salvador Bonghi, reimpresa con otros opúsculos del Doni en la *Biblioteca Rara* de Daelli: *Le Novelle di Antonfrancesco Doni, già pubblicate da Salvatore Bonghi, nuova edizione, diligentemente rivista e corretta. Con l'aggiunta della Mula e della Chiave, dicerie, e dello "Stufajolo", comedia, del medesimo Doni*. Milán, Daelli, 1863.

historia literaria. Y para los españoles, sus *Mundos celestes, terrestres é infernales* (1), en que parodió la *Divina Comedia*, son curiosos, porque presentan alguna remota analogía con los *Sueños* inmortales de Quevedo, aunque no puede llevarse muy lejos la comparación.

Menos importancia literaria que la *Zucca* tienen las *Horas de recreación*, de Luis Guicciardini, sobrino del grande historiador Francisco. A Luis se le conoce y estima principalmente por su descripción de los Países Bajos, que tuvo por intérprete nada menos que á nuestro rey Felipe IV. A las *Horas de recreación*, que es una de tantas colecciones de anécdotas y facecias, cupo traductor más humilde, el impresor Vicente de Millis Godínez, que las publicó en Bilbao en 1580 (2).

De todos los novelistas italianos Mateo Bandello fue el más leído y estimado por los españoles después de Boccaccio y el que mayor número de argumentos proporcionó á nuestros dramáticos. Lope de Vega hacía profesión de admirable y en el prólogo de su novela *Las fortunas de Diana* parece que quiere contraponerle maliciosamente á Cervantes: "Tambien hay libros de "novelas, dellas traducidas de italianos y dellas propias, en que no faltó "gracia y estilo á Miguel Cervantes. Confieso que son libros de grande entretenimiento, y que podrían ser ejemplares, como algunas de las historias trágicas del Bandello; pero habían de escribirlos hombres científicos, ó por lo menos grandes cortesanos, gente que halla en los desengaños notables sentencias y aforismos". Aparte de estas palabras, cuya injusticia y mala fe es notoria, puesto que Cervantes, aunque no fuese *hombre científico ni gran*

(1) *Mondi celesti, terrestri, e infernali, de gli Accademici Pellegrini. Composti dal Doni; Mondo piccolo, grande, misto, risibile, imaginato, de' Pazzi, e Massimo; Inferno de gli scolari, de malmaritati, delle puttane e ruffiani, soldati e capitani poltroni, Dottor (sic) cattivi, legisti, artisti, de gli usurari, de' poeti e compositori ignoranti. In Venetia. Appresso Domenico Farri. MD.LXXV (1575).*

(2) *Horas de recreacion, recogidas por Ludovico Guicciardino, noble ciudadano de Florencia. Traducidas de lengua Toscana. En que se hallaran dichos, hechos y exemplos de personas señaladas, con aplicacion de diversas fabulas de que se puede sacar mucha doctrina. (Escudo del impresor). Con Licencia y Privilegio Real. En Bilbao, por Mathias Mares, Impresor d' el señorío de Vizcaya. Año de 1580. 8.º, 208 pp.*

Censura de Lucas Gracián Dantisco: "Por mandado de los señores d' el Real Consejo he visto este libro intitulado *Horas de Recreacion* de Ludovico Guicciardino, traduzidas de Italiano en Español, y le he conferido con su original impreso en Venetia, y hallo que no tiene cosa contra la fe, ni contra buenas costumbres, ni deshonestas, antes para que vaya mas casta la lectura le he testado algunas cosas que van señaladas, y emendado otras, sin las quales lo demas puede passar, por ser lectura apacible, y al fin son todos apotegmas y dichos gustosos, y de buen exemplo para la vida humana, y puestas en un breve y compendioso tratado... (Madrid, 4 de Julio de 1584.)

Licencia á Juan de Millis Godínez impresor (hijo de Vicente) para imprimir las *Horas de Recreacion, las quales el avia hecho traduzir.* (Madrid, 17 de Julio de 1584.)

Dedicatoria: "A la muy illustre señora dona Ginesa de Torrecilla, muger d' el muy illustre señor Licenciado Duarte de Acuña, Corregidor d' el señorío de Vizcaya, Vicente de Millis Godínez, traductor de esta obra".

No hay duda que esta edición es la primera, por lo que dice en la dedicatoria: "y pareciéndome que para sacarle *esta primera vez á luz en nuestra lengua vulgar* tenia necesidad assi él como yo de salir debaxo d' el amparo de quien las lenguas de los maldicientes estuviesen arrendadas, lo quise hacer assi, por lo cual le dedico y le ofrezco á V. m.).

Es libro raro como todos los impresos en Bilbao en el siglo XVI.

Sobre la familia de los Millis, que tanta importancia tiene en nuestros anales

*cortesano*, está á cien codos sobre Bandello y á muy razonable altura sobre todos los novelistas del mundo, el estudio de las historias trágicas y cómicas del ingenioso dominico lombardo, superior á todos sus coetáneos en la invención y en la variedad de situaciones, ya que no en el estilo, fué tan provechoso para Lope como lo era simultáneamente para Shakespeare. Uno y otro encontraron allí á Julieta y Romeo (*Castelvines* y *Monteses*), y Lope de Vega, además, el prodigioso *Castigo sin venganza*, sin contar otras obras maestras, como *El villano en su rincón*, *La viuda valenciana* y *Si no vieran las mujeres...*(1). Ya mucho antes de Lope el teatro español explotaba esta rica mina. *La Duquesa de la Rosa*, de Alonso de la Vega, basta para probarlo (2).

Aunque la voluminosa colección del obispo de Agen, que comprende nada menos que doscientas catorce novelas, fuese continuamente manejada por nuestros dramaturgos y novelistas, sólo una pequeña parte de ella pasó á nuestra lengua, por diligencia del impresor Vicente de Millis Godínez, antes citado, que ni siquiera se valió del original italiano, sino de la paráfrasis francesa de Pedro Boaystau (por sobrenombre Launay) y Francisco de Belleforest, que habían estropeado el texto con fastidiosas é impertinentes adiciones. De estas novelas escogió Millis catorce, las que le parecieron de mejor ejemplo, y con ellas formó un tomo, impreso en Salamanca en 1589 (3).

tipográficos, ha recogido curiosas noticias D. Cristóbal Pérez Pastor en su excelente monografía sobre *La Imprenta en Medina del Campo* (Madrid, 1895). Eran oriundos de Tridino, en Italia, y estuvieron dedicados al trato y comercio de libros en Lyon y Medina del Campo simultáneamente. Guillermo de Millis, el que podemos llamar patriarca de la dinastía española, empieza á figurar en Medina como librero en 1530, como editor en 1540 y como impresor en 1555. Hijo suyo fue Vicente de Millis librero é impresor como su padre, aunque con imprenta pobre y decadente, que fue embargada por deudas en 1572. Tal contratiempo le obligó á trasladarse á Salamanca, donde trabajó en la imprenta de los hermanos Juntas, á quienes debió de seguir á Madrid en 1576. Allí parece que mejoró algo de fortuna, imprimiendo por cuenta propia algunos libros. Presumia de cierta literatura, puesto que además de las obras de Guicciardino y Bandello llevan su nombre *Los ocho libros de los inventores de las cosas* de Polidoro Virgilio, pero lo que hizo fue apropiarse casi literalmente la traducción que Francisco Thamara había hecho del mismo tratado (Amberes, 1550) expurgándola algo. De la que tiene el nombre de Millis no he manejado edición anterior á la de Medina del Campo de 1599, pero de sus mismos preliminares resulta que estaba traducida desde 1584. El privilegio de esta obra, lo mismo que el de las *Horas de Recreación*, está dado á favor de Juan Millis Godínez, impresor, que por lo visto disfrutaba de situación más bonancible que su padre. Aparece como impresor en Salamanca, en Valladolid y en Medina del Campo hasta 1614. A la misma familia perteneció el acaudalado librero de Medina Jerónimo de Millis, editor del *Inventario* de Antonio de Villegas en 1577.

(1) Añádanse *La mayor victoria, El mayordomo de la Duquesa de Amalfi, Los bandos de Sena, La quinta de Florencia, El desdén vengado, El perseguido* y alguna otra.

(2) Una de las más apreciables ediciones de las novelas de Bandello fué hecha por un español italianizado, Alfonso de Ulloa, editor y traductor ambidextro. *Il primo volume del Bandello novamente corretto et illustrato dal Sig. Alfonso Ulloa. In Venetia, appresso Camillo Franceschini MDLVI, 4.º* Del mismo año son los volúmenes segundo y tercero.

(3) *Historias tragicas exemplares sacados de las obras del Bandello Verones. Nuevamente traduzidas de las que en lengua Francesa adornaron Pierres Bouistau, y Francisco de Belleforest. Contienense en este libro catorze historias notables, reparadas por capitulos. Año 1589. Con Privilegio Real. En Salamanca, por Pedro Lasso, impresor. A costa de Juan de Millis Godínez. 8.º. 10 hs. prls. sin foliar, y 373 pp.*

Tasa-Summa del Privilegio: "á Juan de Millis Godínez, vezino de Medina del

Los *Hecatommithi*, de Giraldo Cinthio, otra mina de asuntos trágicos en que Shakespeare descubrió su *Otelo* y Lope de Vega *El piadoso veneciano* (1), tenían para nuestra censura, más rígida que la de Italia, y aun para el gusto general de nuestra gente, la ventaja de no ser licenciosos sino patéticos y dramáticos, con un género de interés que compensaba en parte su inverosimilitud y falta de gracia en la narrativa. En 1590 imprimió en Toledo Juan Gaitán de Vozmediano la primera parte de las dos en que se dividen estas historias, y en el prólogo dijo: "Ya que hasta ahora se ha usado poco en España este género de libros, por no haber comenzado á traducir los de Italia y Francia,

"Campo, para que por tiempo de diez años... él y no otra ninguna persona pueda hacer imprimir la primera parte de las Historias Trágicas"... (18 de Setiembre de 1584). Aprobación de Juan de Olave: "no hallo en él cosa que ofenda a la religión católica, ni mal sonante, antes muchos y muy buenos exemplos y moralidad, fuera de algunas maneras de hablar algo desenvueltas que en la lengua Francesa (donde está mas estendido) deven permitirse, y en la nuestra no suenan bien, y assi las he testado, y emendado otras".

A D. Martin Idiáquez, Secretario del Consejo de Estado del Rey nuestro señor (dedicatoria):

"Considerando pues el Bandello, natural de Verona (a), author grave, el fruto, y riquezas que se pueden grangear de la historia... recogio muchas y muy notables, unas acontecidas en nuestra edad y otras poco antes, queriendo en esto imitar a algunos que tuvieron por mejor escrevir lo sucedido en su tiempo, y debaxo de Principes que vieron, que volver á referir los hechos antiguos. Lo qual haze con toda llaneza y fidelidad, sin procurar afeytes ni colores rethoricos, que nos encubran la verdad de los sucesos; y destas escogi catorce, que me parecieron á propósito para industriar y disciplinar la juventud de nuestro tiempo en actos de virtud, y apartar sus pensamientos de vicios y peccados, parecio me traduzirlas en la forma y estilo que estan en la lengua Francesa, porque en ella Pierres Bovistau y Francisco de Belleforest las pusieron con más adorno, y en estilo muy dulce y sabroso, añadiendo á cada una un sumario con que las hazen más agradables y bien recebidas de todos"... (De Salamanca, en ocho de Julio 1589).

Al lector... "Me pareció no seria razon que la nuestra (lengua) careciesse de cosa de que se le podía seguir tanto fruto, mayormente que no hay ninguna vulgar en que no anden, y assi las recogí, añadiendo ó quitando cosas superfluas, y que en el Español no son tan honestas como devieran, attento que la Francesa tiene algunas solturas que acá no suenan bien. Hallarse han mudadas sentencias por este respeto, y las historias puestas en capítulos porque la lectura larga no canse"...

Erratas.—Tabla de las Historias que se contienen en esta obra.

Historia primera. "De como Eduardo tercero Rey de Inglaterra se enamoró de la Condesa de Salberic, y como despues de averla seguido por muchas vias se vino á casar con ella".

H. 2.<sup>a</sup> "De Mahometo Emperador Turco, tan enamorado de una griega, que se olvidaba de los negocios del imperio, tanto que se conjuraron sus vassallos para quitarle el estado. Y cómo advertido mandó juntar los Baxas y principales de su corte, y en su presencia él mismo le cortó la cabeça, por evitar la conjuracion".

H. 3.<sup>a</sup> "De dos enamorados, que el uno se mató con veneno y el otro murió de pesar de ver muerto al otro". (Es la historia de Julieta y Romeo.)

H. 4.<sup>a</sup> "De una dama piamontesa, que aviendola tomado su marido en adulterio la castigó cruelmente".

H. 5.<sup>a</sup> "De como un cavallero valenciano, enamorado de una donzella, hija de un official particular, como no pudiesse gozarla sino por via de matrimonio, se casó con ella, y despues con otra su igual, de que indinada la primera se vengó cruelmente del dicho cavallero".

H. 6.<sup>a</sup> "De como una Duquesa de Saboya fue acusada falsamente de adulterio por el Conde de Pancaller su vassallo Y como siendo condenada a muerte fue librada por el combate de don Juan de Mendoça caballero español. Y como despues de muchos successos se vinieron los dos á casar".

H. 7.<sup>a</sup> "De Aleran de Saxonia y de Adelasia hija del Emperador Otton tercero.

(\*) Es error: Bandello nació en Castelnuovo en el Piamonte, y por su educación fué lombardo.

"no sólo habrá de aquí adelante quien por su gusto los traduzca, pero será por ventura parte el ver que se estima esto tanto en los estrangeros, para que los naturales hagan lo que nunca han hecho, que es componer novela. Lo cual entendido, harán mejor que todos ellos, y más en tan venturosa edad cual la presente (2). Palabras que concuerdan admirablemente con las del prólogo de Cervantes y prueban cuánto tardaba en abrirse camino el nuevo género, tan asiduamente cultivado después.

Las *Piacevoli Notti*, de Juan Francisco de Caravaggio, conocido por Straparola, mucho más variadas, amenas y divertidas que los cien cuentos de

Su huyda a Italia, y como fueron conocidos y las casas que en Italia decienden dellos"

H. 8.<sup>a</sup> "De una dama, la qual fué acusada de adulterio, y puesta y echada para pasto y manjar de los leones, y como fue librada, y su inocencia conocida, y el acusador llevó la pena que estava aparejada para ella".

H. 9.<sup>a</sup> "De la crueldad de Pandora, dama milanese, contra el propio fruto de su vientre, por verse desamparada de quien le avia engendrado".

H. 10.<sup>a</sup> "En que se cuenta la barbara crueldad de un cavallero Albanes, que estando en lo último de su vida mató a su muger, temiendo que él muerto gozaria otro de su hermosura, que era estremada. Y como queriendo tener compañía á su muger, se mató en acabando a de matar a ella".

H. 11.<sup>a</sup> "De un Marques de Ferrara, que sin respeto del amor paternal hizo degollar a su propio hijo, porque le halló en adulterio con su madrastra, a la qual hizo tambien cortar la cabeça en la carcel". (Es el argumento de *Parisina* y de *El Castigo sin venganza*).

H. 12.<sup>a</sup> "En que se cuenta un hecho generoso y notable de Alexandro de Medici, primero Duque de Florencia, contra un cavallero privado suyo, que aviendole rompido la hija de un pobre molinero, se la hizo tomar por esposa, y que la dotasse ricamente".

H. 13.<sup>a</sup> "De Menguolo Lercaro genovés, el qual vengó justamente en el Emperador de Trapisonda el agravio que avia recebido en su corte. Y la modestia de que usó con el que le avia offendido, teniendole en su poder".

H. 14.<sup>a</sup> "En que se cuenta como el señor de Virle, estuvo mudo tres años, por mandado de una dama a quien servia, y como al cabo se vengó de su termino".

Las dedicatorias de cada una de las novelas, parte esencialísima de la obra de Bandello, que manifiestan el carácter histórico de la mayor parte de sus relatos, faltan en esta versión, como en la de Belleforest.

(1) De Giraldo procede también otra comedia de Lope, *Servir á señor discreto*.

(2) *Primera parte de las Cien Novelas de M. Ivan Baptista Giraldo Cinthio: donde se hallaran varios discursos de entretenimiento, doctrina moral y política, y sentencias, y avisos notables. Traducidas de su lengua Toscana, por Luys Gaytan de Vozmediano. Dirigidas á don Pedro Lasso de la Vega, señor de las villas de Cuerva y Batres y los Arcos. (Escudo del Mecenas). Impresso en Toledo por Pedro Rodriguez. 1590. A costa de Iulian Martinez, mercader de libros.*

Las señas de la impresión se repiten al fin.

4.º, 288 hs.

Privilegio al traductor, vecino de Toledo, por ocho años.—Dedicatoria.—Prólogo al lector.—Aprobación de Tomás Gracián Dantisco.—Canción del Maestro Cristóbal de Toledo.—Estancias del Maestro Valdivieso.—Soneto del Licenciado Luis de la Cruz.—Texto.—Tabla sin foliar.—Nota final.

Esta traducción comprende sólo la introducción y las dos primeras décadas: en total treinta cuentos ó *exemplos*, como el traductor los llama. No abarca, por consiguiente, toda la primera parte italiana, que llega hasta la quinta década inclusive. Algunos pasajes están expurgados y una de las novelas sustituida con otra de Sansovino. Los versos entretreídos en la prosa se traducen en verso.

Copiaré lo más sustancial del prólogo al lector, porque contiene varias especies útiles, y el libro es muy raro:

"Lo mesmo entiendo que debio de considerar Juan Baptista Giraldo Cinthio, quando quiso componer esta obra, el qual viendo que si escrevia historia sola como la que hizo del Ferrara, no grangearia sino las voluntades de aquellos pocos que le son aficionadas, y si cosas de Poesia, como el Hercules en estancias, algunas tragedias, y muchos so-

Giraldi, aunque no siempre honestas ni siempre originales (puesto que el autor saqueó á manos llenas á los novelistas anteriores, especialmente á Morlini), que hablaban poderosamente á la imaginación de toda casta de lectores con el empleo continuo de lo sobrenatural y de los prestigios de la magia, asemejándose no poco á los cuentos orientales de encantamiento y metamorfosis. Francisco Truchado, vecino de Baeza, tradujo en buen estilo estas doce *Noches*, purgándolas de algunas de las muchas obscenidades que contienen, y esta traducción, impresa en Granada por René Rabut, 1583, fué repetida en Madrid, 1598, y en Madrid, 1612, prueba inequívoca de la aceptación que lograron estos cuentos (1).

Juntamente con los libros italianos había penetrado alguno que otro francés y ya hemos hecho memoria del *rifacimento* de las *Historias Trágicas*, de

netos y canciones que compuso, no gustarian dello sino los que naturalmente se inclinan a leerlo, quiso escrevir estas cien Novelas, con que entendio agrandar generalmente a todos. A los amigos de historia verdadera con la que pone esparcida por toda la obra, á los aficionados á Philosophia con el Dialogo de Amor que sirve de introducción en esta primera parte, y los tres dialogos de la vida civil que estan al principio de la segunda, á los que tratan de Poesia con las canciones que dan fin á las Decadas, y a los que gustan de cuentos fabulosos con ciento y diez que cuentan las personas que para esto introduce, pues en todos ellos debe de haver muy pocos verdaderos, puesto que muy conformes á verdad y á razon exemplares y honestos. Honestos digo, respecto de los que andan en su lengua, que para lo que en la nuestra se usa no lo son tanto que se permitieran imprimir sin hacer lo que se ha hecho, que fue quitarles lo que notablemente era lascivo y deshonesto. Para lo cual uvo necesidad de quitar clausulas enteras, y aun toda una novela, que es la segunda de la primera Decada, en cuyo lugar puse la del Maestro que enseña á amar, tomada de las ciento que recopiló el Sansovino. Esto y otras cosas semejantes hallará quitadas y mudadas el que confiriere la traduzion con el original, especialmente el Saco de Roma que se quitó por evitar algunos inconvenientes que pudieran seguirse de imprimirle. No quise poner en esta primera parte mas de veynte novelas, y la introduccion con sus diez exemplos, viendo que hazen bastante volumen para un libro como este que por ser para todos ha de ser acomodado en el precio y en el tamaño. Moviome á sacarle á luz el ser de gusto y entretenimiento, y ver que no ay en nuestra lengua cosa deste sujeto que sea de importancia, pues son de harto poca los que llaman *entretenimientos de damas y galanes*, y pesavame que a falta de otros mejores los tomasse en las manos quien alcançó a ver las Novelas de Juan Bocacio que un tiempo anduvieron traducidas, pues va de uno á otro lo que de oro terso y pulido á hierro toscó y mal labrado. Aora tambien han salido algunas de las historias trágicas traducidas de frances, que son parte de las Novelas del Vandelo autor italiano, y no han parecido mal. A cuya causa entiendo que ya que hasta aora se ha usado poco en España este género de libros, por no aver comenzado á traduzir los de Italia y Francia, no solo avrá de aqui adelante quien por su gusto los traduzga, pero será por ventura parte el ver que se estima esto tanto en los estrangeros, para que los naturales hagan lo que nunca han hecho, que es componer Novelas. Lo qual entiendo harán mejor que todos ellos, y mas en tan venturosa edad qual la presente, en que como vemos tiene nuestra España, no un sabio solo como los Hebreos á Salomon, ni dos como los Romanos, conviene á saber Caton y Lelio, ni siete como los Griegos, cuyos nombres son tan notorios, sino millares dellos cada ciudad que la ilustran y enriquezen. Entretanto yo que he dado principio á la traduzion de esta obra del Giraldo la yre prosiguiendo hasta el fin, si viere que se recibe con el gusto y aplauso que el ingenio de su auctor pide y mi trabajo y voluntad merecen".

(1) *Primera y segunda parte del honesto y agradable entretenimiento de damas y galanes, compuesto por Ivan Francisco Carvacho, Cavallero Napolitano. Traduzido de lengua Toscana, en la nuestra vulgar, por Francisco Truchado, vezino de la ciudad de Bueça. Con Privilegio. En Madrid, por Luys Sanchez: Año M.D.XCVIII. A costa de Miguel Martinez, mercader de libros.*

8.º, 8 hs. prls. 287 pp.

Tassa.—Erratas.—Privilegio.—Dedicatoria.—Al discreto y prudente lector: "No os

Bandello, por Boaystuaú y Belleforest. No han de confundirse con ellas, á pesar de la semejanza del título, las *Historias prodigiosas y maravillosas de diversos successos acaecidos en el mundo* que compilaron los mismos Boaystuaú y Belleforest y Claudio Tesserant, y puso en lengua castellana el célebre impresor de Sevilla Andrea Pescioni (2). Obsérvese que casi siempre eran tipógrafos ó editores versados en el comercio de libros y en relaciones frecuentes con sus colegas (á las veces parientes) de Italia y Francia los que introducían entre nosotros estas novedades de amena literatura, desempeñando á veces, y no mal, el papel de intérpretes, aspecto muy curioso en la actividad intelectual del siglo xvi. Andrea Pescioni, si es suya realmente la traducción que lleva su nombre, demostró en ella condiciones muy superiores á las de Vicente de Millis en lenguaje y estilo. Muy difícil será encontrar galicismos en la pura y tersa locución de las *Historias prodigiosas*, que salieron ente-

maravilleis, amigo Lector, si á caso huvieredes leydo otra vez en lengua Toscana este agradable entretenimiento, y agora le hallasedes en algunas partes (no del sentido) diferente: lo que hize por la necesidad que en tales ocasiones se deve usar, pues bien sabeis la diferencia que hay entre la libertad Italiana y la nuestra, lo qual entiendo será instrumento para que de mí se diga que por emendar faltas y defetos agenos saco en público los míos; por tanto (prudentissimo Lector) suplico os los corrijays, y amigablemente emendeys, porque mi voluntad y deseo fue de acertar con la verdadera sentencia, y ponerlo en estilo más puro y casto que me fue possible, y que vos escardando estas peregrinas plantas, cogiessedes dellas sus morales y virtuosas flores, sin hazer caso de cosas que sólo sirven al gusto. Atrevime tambien a hermosear este honesto entretenimiento de damas y galanes, con estos últimos y agenos versos de divino juycio compuestos. Y usar de diferente sentido, no menos gustoso y apacible que el suyo propio, porque assi convino, como en la segunda parte deste honesto entretenimiento vereys".

(Estos versos, que por lo visto no pertenecen á Truchado, y son por cierto destestables, sirven para sustituir á los enigmas del original, que ofrecen casi siempre un sentido licencioso).

Soneto de Juan Doncel.

No tengo ni he visto más que el primer tomo de esta edición.

—*Primera parte del honesto y agradable entretenimiento...* (ut supra). *Con licencia. En Pamplona, en casa de Nicolás de Assiayn, Impresor del Reyno de Navarra. Año 1612. A costa de Iuan de Bonilla, Mercader de libros.*

8.º, 203 pp.

Aprobación de Fr. Baltasar de Azevedo, de la Orden de San Agustín (4 de Septiembre de 1612).—Erratas.—Licencia y Tassa.—*Al discreto y prudente lector* (prólogo).—Soneto de Gil de Cabrera.

—*Segunda parte...* Pamplona, Nicolás de Assiayn, 1612.

8.º, 4 hs. prls., 203 foliadas y una en que se repiten las señas de la edición. Los preliminares son idénticos, salvo el soneto, que es aquí el de Juan Doncel y no el de Gil de Cabrera.

(2) Es muy verosímil que las *Historias prodigiosas* se imprimiesen por primera vez en Sevilla, donde tenía su establecimiento tipográfico Andrea Pescioni. Pero no encuentro noticia alguna de esta edición, y sólo he manejado las dos siguientes:

—*Historias prodigiosas y maravillosas de diversos successos acaecidos en el mundo. Escriptas en lengua Francesa, por Pedro Bouistau, Claudio Tesserant, y Francisco Belleforest. Traducidos en romance Castellano, por Andrea Pescioni, vezino de Sevilla. Dirigidas al muy Illustre señor Licenciado Pero Diaz de Tudanca, del Consejo de su Magestad, y Alcalde en la su casa y Corte. Con Privilegio. En Medina del Campo. Por Francisco del Canto. A costa de Benito Boyer, mercader de libros. MD.LXXXVI.*

8.º, 391 folios.

Aprobación de Tomás Gracián Dantisco (Madrid, 10 de Noviembre de 1585).—Privilegio á Andrea Pescioni por seis años (Monzón, 29 de Noviembre de 1585).—Dedicatoria.—*Al cristiano lector* (prólogo).—Texto-Tabla de capítulos.—Tabla alfa-

ramente castellanizadas de manos del traductor, imprimiéndoles el sello de su nativa ó adoptiva lengua, como cuadraba al señorío y pujanza de nuestro romance en aquella edad venturosa, hasta cuando le manejaban extranjeros de origen, que no hacían profesión de letras humanas como no fuese para traficar con ellas, y aplicaban su industria á libros forasteros, que tampoco por la dicción eran notables, ni se encaminaban al público más selecto. Libro de mera curiosidad y entretenimiento es el de las *Historias*, recopilación de casos prodigiosos y extraordinarios, de fenómenos insólitos de la naturaleza, de supersticiones, fábulas y patrañas, escoltadas siempre con algún testimonio clásico: "No escribiré caso fabuloso, ni historia que no compruebe con el "autoridad de algún escritor de crédito, ora sea sacro ó profano, griego ó "latino" (p. 90 vuelta). Con esta salvedad pasa todo, ya bajo el pabellón de

bética de todas las cosas más señaladas.—Catálogo de los autores citados.—Fe de erratas.

—*Historias prodigiosas... Con licencia. En Madrid, por Luis Sanchez. Año 1603.*

*A costa de Bautista Lopez, mercader de libros.*

8.º, 8 hs. prls., 402 pp. dobles y 5 hs. más sin foliar para la tabla.

Tasa (Valladolid, 19 de Julio de 1613).

Aprobación de Gracián Dantisco.—Erratas.—Licencia (Valladolid, 15 de Mayo de 1603).—Dedicatoria y prólogo, lo mismo que en la primera, de la cual ésta es copia exacta.

En el prólogo dice Pescioni:

"Algunos años ha que vi la primera parte de aquestas *Historias Prodigiosas*, que en lengua Francesa escribió el docto y ilustre varon Pedro Bouaistau, señor de Launa, y me pareció obra que merecía estar escrita en los coraçones de los fieles: porque con singular erudición, y con vivos y maravillosos exempos nos enseña y doctrina; y luego me dio voluntad de traduzirla y por entonces no pude poner en execucion mi deseo, porque hallé que aquel libro estava imperfecto y defetuoso de algunas hojas, de que avia tenido culpa la ignorancia de alguno, que por no aver conocido aquella joya se las avia quitado, para desflorar a de algunas pinturas y retratos que en el principio de cada capitulo tenia, que la curiosidad del autor avia fecho retratar, para con mayor faciidad representar a los ojos de los letores las Historias y casos que en ellas se contenian: de que recibí no pequeño desgusto, y procuré que de Francia me fuese traydo otro de aquellos libros, y se passaron muchos meses antes que huviese podido conseguir mi intento; pero con la mucha diligencia y cuydado que en ello puse, le conseguí, y aun aventajadamente, porque me fué traydo el original de que he sacado aquesta mi traducion, que no sólo lo fué de aquella obra que tanto avia deseado, mas aun tuvo añadidas otras tres partes que tratan del mismo sugeto, que han escrito dos eruditos varones, quales son Claudio Tesserant y Francisco Belleforest...

"En el traduzir no he guardado el rigor de la letra, porque como cada lengua tenga su frasis, no tiene el de la una buena consonancia en la otra; sólo he procurado no apartarme del sentido que tuvieron los que lo escribieron, y aun en aquesto he excedido en algunos particulares casos, porque dizen algunas cosas que en aquesta lengua no fueran bien recibidas, y por la misma causa he cercenado algunas dellas. También he dilatado otras algunas, por hazerlas mas inteligibles, que estaban cortas, porque el original las suple con los retratos de las figuras que en él estan debuxadas, y en esta traducion no se han podido estampar por la carestia assi del artifice como de la obra. Assimismo he encubierto y dissimulado algunos nombres de personas que en el discurso de aquesta obra se citan, por no ser catolicos, que mi intento ha sido que no haya cosa con que las orejas de los pios puedan ser ofendidas: aunque bien se conoce que el mismo intento tuvieron los autores originarios de aquestas historias, mas en su natural patria les es concedido más libertad debaxo de ser catolicos..."

Al fin añadió el traductor tres historias de su cosecha:

Cap. I: "De un monstruo que el año de mil y quinientos y cinquenta y quatro nació en la villa de Medina del Campo".

Cap. II: "De un monstruo que el año 1563 nació en Jaen". (Esta historia, verdaderamente monstruosa, de un sacerdote sacriégo recuerda la manera de los cuentos anticlericales que Fr. Anselmo de Turmeda intercaló en su *Disputa del Asno*).

Eliano, Julio Obsequente, Plinio y Solino, ya bajo la de médicos y naturalistas del siglo XVI, como Conrado Gesnero y Jerónimo Cardano, á quien con especial predilección se cita. Hasta la demonología neoplatónica de Miguel Psello Porfirio, Jámblico y Proclo logra cabida en esta compilación llena, por lo demás, de disertaciones ortodoxas. Hay capítulos especiales sobre los terremotos, diluvios y grandes avenidas; sobre los cometas y otros "prodigios y señales del cielo"; sobre las erupciones volcánicas; sobre las virtudes y propiedades de las piedras preciosas, de las plantas y de las aguas. Pero el fuerte de los tres autores son los monstruos: su libro, de más de ochocientas páginas, ofrece amplio material para la historia de las tradiciones

Cap. III: "De un prodigio que el año 1579 se vio en Vizcaya, cerca de la villa de Bermeo".

Además intercala en el texto alguno que otro párrafo suyo, por ejemplo éste (folio 54 de la edición de Madrid), al tratar de ciertos peces voladores:

"Uno de aquestos mismos pescados monstruosos, ó particular especie de voladores, he visto yo el traductor de aqueste libro en el museo de Gonçalo Argote de Molina, ilustre cavallero de aquesta ciudad de Sevilla y veyntiquatro de ella, provincial de la Santa Hermandad de la provincia del Andaluzia, que tiene de muchos libros raros y otras varias curiosidades; e qual despues presentó á Mateo Vazquez de Leca, secretario de la Magestad del Catolico Rey don Felipe nuestro señor, único protector de los virtuosos".

Ocasionalmente traduce algunos versos de Virgilio, Horacio y Lucano, y también algunos de Ronsard (pp. 254 255. 384, 395), de *Boyssiero* (p. 388) y de otro poeta francés (en lengua latina) cuyo nombre no expresa (p. 292). Estas versiones no son inelegantes, como puede juzgarse por estas dos cortísimas muestras del "famoso poeta" Pedro Ronsard, en algunos de sus graves versos que escribió, abundoso de admirables sentencias".

El valeroso padre siempre engendra  
Al hijo imitador de su grandeza,  
Y assi por sólo el nombre de la raza  
Es el joven caballo apeteçido,  
Y el podenco sagaz sigue al venado  
Sólo imitando a sus progenitores,  
Que es cosa natural el heredarse  
De los padres los vicios y virtudes.  
Los malos acarrear en la tierra  
Pestes, hambres, trabajos y tormentos,  
Y causan en el aire mil rumores,  
Para con el estruendo amedrentarnos,  
Y vezes hay nos fingén á la vista  
Dos Soles, o la Luna escura y negra,  
Y hazen que las nubes lluevan sangre  
Y que horrendos prodigios se nos muestren.

Andrea Pescioni, sin duda oriundo de Italia, empieza á figurar en Sevilla como editor por los años de 1572, dando trabajo á las prensas de Juan Gutiérrez y Alvaro Escribano, que estamparon á su costa algunos libros, entre ellos el Soino, *De las cosas maravillosas del mundo*, traducido por Cristóbal de las Casas (1573). En 1581 tenía ya imprenta propia, de la cual salieron una porción de libros que hoy son joyas bibliográficas, como el *Libro de la Montería* de Alfonso XI y el *Viaje ó Itinerario* de Ruy González de Clavijo en su embajada al Gran Tamerlán, publicados uno y otro por Argote de Molina; la *Crónica del Gran Capitán*, los *Diálogos* de Bernardino de Escalante, varias colecciones poéticas de Juan de la Cueva, Joaquín Romero de Cepeda, Pedro de Padilla, y el rarísimo tomo que contiene *Algunas obras de Fernando de Herrera*. Desde 1585 Pescioni aparece en sociedad con Juan de León. Hasta 1587 se encuentra su nombre en portadas de libros.

(Vid. Escudero y Peroso, *Tipografía Hispalense* (Madrid, 1894), p. 33, y Hazañas y la Rúa, *La Imprenta en Sevilla* (Sevilla, 1892), pp. 82-84.)